



El Papa Francisco [envió un saludo y un discurso en vídeo](#) a los participantes en el primer encuentro virtual de los jueces miembros de los Comités de Derechos Sociales de África y América sobre el tema "La construcción de la justicia social. Hacia la plena aplicación de los derechos fundamentales de las personas en condiciones de vulnerabilidad", que se celebra del 30 de noviembre al 1 de diciembre de 2020.

En el primero, Francisco los felicitó por la iniciativa de “pensar, decodificar, construir la ‘nueva’ justicia social”, convencido de los ayudará a “asumir una dimensión más completa” de la misión y de la responsabilidad social que tienen. Frente a una sociedad que hoy mira con cierta desconfianza y recelo a quienes detentan el poder de decidir qué es lo justo – dijo – este evento es un bálsamo reparador.

Retomando la idea expresada tiempo atrás en el encuentro mantenido en la Casina Pio IV del Vaticano con ocasión de la [Cumbre de Jueces Panamericanos sobre Derechos Sociales y Doctrina Franciscana](#), el Papa recordó a los jueces que “al igual que los Movimientos Sociales”, también ellos “son poetas”. Y explicó los motivos:

“El poeta necesita contemplar, pensar, entender la música de la realidad y plasmarla en palabras. Ustedes en cada decisión, en cada sentencia, están frente a la feliz posibilidad de hacer poesía: una poesía que cure las heridas de los pobres, que integre el planeta, que proteja a la madre tierra y toda su descendencia. Una poesía que repare, redima, y nutra”.

Alentándolos a asumir “la gracia” de la que son titulares, con decisión y valentía, les pidió ser “conscientes de todo lo que pueden ayudar mediante su rectitud y compromiso”. Y subrayó:

“Recuerden siempre que cuando una justicia es realmente justa, esa

justicia hace feliz a los pueblos y dignos a sus habitantes. Ninguna sentencia puede ser justa, ni ninguna ley legítima si lo que producen es más desigualdad, si lo que producen es más pérdida de derechos, indignidad o violencia”.

De ahí que les exhortara a hacer “de su poesía una práctica” de modo de ser “mejores poetas y mejores jueces”.

“Nunca olviden que una poesía que no transforma, es sólo un manojito de palabras muertas”, concluyó, deseándoles éxito en el encuentro.